

## LIBROS

▼ Isabel Cantón-Mayo



**La aldea global. Transformaciones en la vida y en los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI. La globalización del entorno. M. McLuhan y B. Powers (2015). Barcelona, Gedisa; 236 págs.**

han y Powers atribuyen la estructura secuencial de los sentidos y de la inteligencia al dividir las palabras y los conceptos. El mundo occidental acentúa su uso y el decaimiento de la oralidad y su pretensión de exclusividad de lo escrito, cuando las personas tenemos en realidad dos cerebros que luchan por estar físicamente unidos. El hemisferio izquierdo es cuantitativo y diacrónico: leer, escribir, categorizar; el hemisferio derecho es la zona de lo cualitativo y sincrónico: espacial, táctil, musical y acústico. Si ambos hemisferios están en equilibrio se obtiene un conocimiento comprensivo. Pero el mundo occidental enfatiza la preeminencia del hemisferio izquierdo, donde se fragmenta el fondo (angelismo), solo se ven las figuras, modo acústico, mientras los orientales son igualmente empáticos con ambos hemisferios o preeminencia del hemisferio derecho (robotismo). En el capítulo nueve encontramos una entrevista titulada «De los ángeles a los robots: del espacio euclidiano al espacio einsteniano», en la que se clarifican los conceptos de alto nivel manejados en el mismo. Finaliza con un epílogo sobre Canadá como un contra-medio entre dos modos de vida: el del europeo, que sale de casa para ser social y regresa a casa para estar solo; mientras que el norteamericano y canadiense hace exactamente lo contrario. El glosario tetrádico cierra el libro con unas páginas que facilitan la comprensión de lo leído. El libro presenta un modelo para estudiar el impacto estructural de las tecnologías sobre la sociedad. La aldea global es un libro que nunca tiene la respuesta final, que trae el pasado al presente para poder ver un futuro alternativo, donde toda la economía parezca moverse rápidamente hacia servicios encomendados individualmente, hechos a la medida.

Cuando en 1966 McLuhan publicó «Understanding Media», se le tachó de visionario ya que trataba de temas que no existían al no haber los elementos actuales de comunicación. Pero su idea de que el medio es el mensaje ha prevalecido. Por ello hoy es tan importante conocer la opinión del autor que, fallecido en 1980, nos presenta en un libro escrito con su amigo y colaborador Powers. La recopilación de los escritos y la forma del libro se deben a que Powers compartió con McLuhan los dos puntos de vista: el estético y el tecnológico. Los capítulos del 1 al seis son una meditación estética sobre cómo McLuhan llegó al téttrade a través del arte y la retórica. El téttrade es un modelo de análisis del cambio cultural que integra el espacio acústico y el visual, y parte de la base de que todas las formas de comunicación intensifican algo en una cultura y al mismo tiempo vuelven obsoleto otro elemento. También recuperan una fase o factor dejado de lado desde tiempo atrás y sufren una modificación o inversión cuando se las lleva más allá de los límites de su potencial. Los capítulos del siete al nueve se concentran en las tecnologías de la comunicación y muestran cómo se pueden utilizar tecnologías ultraveloces para postular posibles futuros. McLuhan les llamó «Niños de la Flor». Abre el libro un capítulo sobre el intervalo resonante. Con él pretende definir la relación entre el hemisferio izquierdo, el lineal y el más usado, y el derecho, que permite ver y definir la relación entre la figura y el fondo; ambos funcionan cooperando por unidad psíquica

al mismo tiempo. El espacio táctil es el intervalo resonante y el espacio acústico es la esfera de las relaciones simultáneas. La interconexión es la base de la relación entre el espacio visual y el acústico. El espacio visual es un efecto secundario de carácter uniforme, continuo y fragmentado del alfabeto fonético, al que McLu-